La red hipercontextual

contextos progresivos en la net semántica.

giya

I. A los que leen para informarse.

A medida que la realidad se retira del mundo la información copa los espacios vacíos. La información, aquello que queda en el lugar de lo que durante siglos se nombró más prudentemente como "conocimiento" hace, para la mirada, inteligible el mundo, pero ¿qué mundo? la realidad se retira de la playa como un mar que se secó; así: ¿porqué nos miramos directamente del mundo a los ojos en los espacios, precisamente, donde no tenemos ninguna información...

Una teoría radical sobre la info quizás nos diría que la realidad no ha cambiado un ápice en todos estos siglos, cientos. Substancialmente la misma explotación del hombre por el hombre, las mismas estructuras jerárquicas producidas y producidas, idénticas preguntas para el ser humano cuyas respuestas en realidad terminaron por ser almacenadas no junto a las preguntas, ni afortunadamente en lugar de ellas, sino lejos, durante un tiempo como información, a veces como conocimiento, o su hueco, la falta de el.

El proceso culminó en el siglo XX, dándose un cambio de era del que nos encontramos ahora en su principio. Durante la antigüedad, o sea todo lo anterior a la bomba atómica, las preguntas sobre la realidad no encontraban respuesta definitiva y eran siempre las mismas, formuladas de diferentes modos, tratando de producir respuestas distintas que a su vez produjeran una grieta en ese sistema finito que es una lengua. Tal método de funcionamiento filosófico y tecnológico era, en el fondo, profundamente positivo ya que en su propia imposibilidad se encontraba el germen de un motor creativo a todos los niveles, desde el arte, hasta el arte de construir casas, entre ellas, puentes. Pero en el siglo XX la semilla, el árbol, ilustrad@ produce unos frutos seguramente indeseados y la gente deja de hacerse preguntas sobre la realidad para pasar a hacérselas sobre la información. Sobre la base de la información, y no sobre la base de lo real, las preguntas sí tienen una respuesta que hace desaparecer la pregunta y ocupa a la vez su lugar. Ahora hay quien se mira, muchos, casi todos, no contra la hidra, sino contra el phantome de la humanidad que se mira al espejo y ve una hidra: en la caverna, el fuego, aquel que no iluminaba nada, servía para que pudieran mirarse solos sólo a las sombras.

La consolidación de ese mecanismo es internet. Una construcción paralela al mundo, idéntica, aunque reducida a un número de elementos mucho menor para hacerla inteligible: la parte de lo mismo que es todo. No irreal y no falsa. La evacuación del mundo, al completo, de una tacada, a la información. La intención de ese proceso es que ni siquiera en el futuro sino ya, en el presente de veinte, diez, un año, la realidad sea mimética al universo informacional. Lo real, ya lo es, pero lo real tendrá apenas un estatuto de fundamento de la información, no al revés, ni serán iguales.

La información no puede ser más que lo real, no debiera querer ser ni lo real ni otra cosa que lo real, y no es en realidad sino mucho más y ese es uno de los problemas a\de los que nos enfrentamos.

Luego ese proceso en marcha es profundamente peligroso, pues es una reinvolución, la informacional, que grita sin voz y sin gesto; que deja las cosas "como la gente cree que están". Una negación, que será real, o sea que incluso dejará de negarse, de los espacios que genera la subjetividad, y, simultáneamente, un mundo en el que lo aparente dejará de ser la mera superficie de nada, puesto que no encontraremos superficie de otra cosa. Que el sujeto no sea capaz de diferenciar la realidad de la información supone el enterramiento del significado de la palabra humanidad, tantas veces víctima en los comportamientos gregarios, pero

que la información quede donde la realidad se retira, convierte al mundo, y al ser humano, en un mero ejercicio de binarios al modo de matrix, si no -no- enteramente.

Antiguamente la información, el conocimiento, partía de la realidad, luego tomaba un camino muy distinto, tanto que la realidad quedaba a salvo puesto que la información la hacía irreconocible. Un arte que fuera útil por igual al que lo produce que al que le es producido, una artesanía. Hoy sin embargo, ni siquiera mañana, el Poder intenta que sólo exista lo que se sabe y, lo que es peor, que cada cosa que se sepa, o crea saberse, quede en el mismo lugar de otra cosa que se sabía antes. Esa lógica es la del progreso científico contemporáneo. Sólo se sabe lo que no tiene después, lo que "hasta aquí hemos llegado". Cuando la realidad, que no se sabe dónde está, pero que preexiste a todo el constructo cientifista, contradice ese saber, la información no se inmuta y sólo se da por sabida si hay un saber nuevo que ocupe el lugar del anterior. Es la lógica de "no se abandona una teoría hasta que hay otra mejor". En ningún momento el progreso pasa por saber que no se sabe, ni por saber que algo no es, aún no sabiendo qué es exactamente. El problema es que ese saber que no se sabía, esa especie de consciencia de los límites de la información, su irrealidad, y el consiguiente asombro ante lo real ante "aquello para lo que no se tenía información previa" eran el motor del aprendizaje. Antes se creaba saber, se creaba más realidad en lo real, hoy simplemente se edifica más información y la información, como todos sabemos, no puede aprenderse, tan sólo saberse.

Todo esto no es sino parte del panorama potencial. Hay otras potencialidades y algunas muy positivas que veremos a continuación. El problema es que unas y otras observan una progresión geométrica, y que tanto la realidad como la información progresen más rápidamente que el ser humano, es el fundamento de que el ser humano esté perdiendo la noción de la primera como ya pasó con la segunda.

II. Las alas de la mariposa.

Algunos dirán que la información es necesaria precisamente donde no podemos acceder a la realidad. Necesitamos información de aquello en lo que no tenemos existencia, desde un espacio geográfico distante y que es inaccesible, al casi infinito de acciones, casi infinito puesto que no hay un parámetro cognoscible que pueda *en realidad* evaluarlas, que se desarrollan simultáneamente en, al, mismo tiempo. La simultanedad de acciones y situaciones en el tiempo es el argumento principal para revocar la teoría morbosa, y extremadamente popularizada con intención de revestir de nuevo de un carácter mítico y cuasi-religioso a la ciencia, del movimiento de las alas de la mariposa. La probabilidad de la excepción no deviene de una de las alas entre un millón, sino del conjunto de todas: en la realidad excepción lo es todo.

Aún así la información propone que una sola de las mariposas sea la real o causa de lo real. Que el movimiento de sus alas, aisladas de todos los demás movimientos anteriores o posteriores y simultáneos en el tiempo, produzcan, hayan producido o vayan a producir un acto real. Para la información un sólo sujeto, acción o situación son productores no de realidad, sino de la realidad. Es más, la han generado y han generado no cualquier realidad sino una que prácticamente sin presente, y con un pasado y un futuro que únicamente la continúan, vertebra todo lo otro de lo real, lo accesorio para la información. En esto se asemeja mucho al discurso dominante de la Historia para el cual lo real o es un acontecimiento o es una anécdota y lo que no es tal, o no coincide, no existe en la práctica. La información en sus diversas

variantes contemporáneas, ciencia, historia, formación académica, es una relación, un inventario, sistemático de exclusiones. Aceptar esas reglas del juego supone únicamente discutir sobre qué se excluye y qué no, reforzando un discurso dominante que permite incluso variar la información, introducir elementos nuevos o discutirlos en ésta, pero no transformar la realidad, ni mucho menos.

Parecería entonces que ese orden de cosas pone de un lado a l@s que están con la realidad y de otro a los que están con la información. Pero el problema es que tod@s hacemos inteligible al mundo generando nuestra propia información sobre él. Lo que otros dicen, o el lenguaje mismo, cuanto más se parece al que tod@s dicen, o el que en tod@s habla, tiene una posibilidad mayor de aceptarse comunmente como un fiel reflejo de la realidad, la realidad misma o el lugar de ella. Lo real, para la información, sería aquello de lo que una mayoría está informada, lo que es manipulado de modo que una mayoría lo entienda, lo reciba. Eso genera un mecanismo perverso y totalitario en el que, por ejemplo, los grupos que controlan la información producen una mayoría, pero no una mayoría de opiniones, sino una mayoría con una única opinión que matiza, centrífugamente, su homogeneidad. La unidad, ese fantasma político del fascismo que es transversal, como el fascismo mismo, a ideologías, organizaciones y grupos culturales y sociales, hace el resto conformando receptáculos estancos dentro de la ciudad profundamente gregarios aunque aparentemente dinámicos. La soledad, en ese sentido, es a la libertad lo que la masa es a la sociedad. La sociedad se atomiza y reproduce los elementos políticos de la ciudad moderna, representación, jerarquía y poder, allí donde los espacios aceptan en todo o en parte esa cultura.

Lo político en un sentido mucho más amplio que lo político a trozos (lo político de los partidos): derecha e izquierda son reinterpretaciones del significado de lo autoritario y lo antiautoritario. En términos de sociedad el sentido de estos es anterior al sentido parlamentario de derecha e izquierda que viene de la revolución francesa. Pero lo autoritario y lo antiautoritario son también elementos ideológicos transversales en la sociedad, de raíces muchísimo más profundas y que se encuentran en culturas, ideologías, grupos sociales, políticos o económicos de todo tipo. La información sería una forma del autoritarismo y el aprendizaje una forma de lo libertario, de lo antiautoritario. El extremismo es, entonces, una saturación informativa, brutalmente superficial como todo lo identitario.

III. Diferencia entre error y diferencia.

Hay un pacto, prácticamente unánime, para que tanto la realidad como la lengua sean inteligibles. Según esa doctrina totalitaria la diferencia no existe sino por oposición, o sea una diferencia que el sistema absorbe con una facilidad tremenda puesto que lo diferente lo es por mero contraste a la norma, a lo normal. La norma pareciera que preexiste a cualquier acción tanto que la confirme como que la difiera. La diferencia sin embargo quedaría como mero presente, no tendría otro pasado que la norma ni otro futuro que formar parte de ésta ante la siguiente diferencia. La inteligibilidad requiere, según eso, una exclusión de contextos, una prefiguración común a priori, o sea, una imposición, de sentidos y significados, y una limitación semántica que dé lugar a tópicos y a hiperelatos retóricos (mithos). Lo que a un sistema totalitario le es imposible absorber es el error. El error no cuenta siquiera como diferencia. El error es inteorizable porque pertenece completamente al ámbito de lo real, constituido más allá de las diferencias, donde el sistema no llega, a las subjetividades, incomprensibles para las mentalidades y discursos totalitarios. La lengua no ha de ser real según eso, no ha de tener faltas de ortografía, palabras mal pronunciadas, construcciones gramaticales en las que las diversas categorías,

conjunciones, preposiciones, nombres, artículos, adjetivos, tengan en ocasiones una difícil identificación, o sintácticas, sujetos y predicados confundidos, ausencia extrema de un lugar claro del singular y del plural en la frase, significados completamente inversos al pasar a completar su sentido en el medio y el contexto. La lengua sería únicamente objeto de manipulación, no de transformación. La lengua de la norma entonces no nos habla de la realidad sino que nos informa de ella porque abole todo lo que no es *sujeto* dentro de una cierta clasificación taxonómica. Es como si mirar un bosque fuera lo mismo que mirar un bosque por televisión, ver por los ojos de los otros, por razón de estos. Aún así, mientras, los discursos dominantes dan una vuelta más de tuerca en ese proceso y pasan, cada vez más, a "informarnos de la información", de ese pacto, tan tácito como constitutivo de la ciudad moderna, ya no se salvan ni los niños, los cuales tienen a su disposición un discurso dominante con el que les va a ser siempre posible entender cualquier cosa, aunque ya, desgraciadamente, no cualquier cosa: en una sociedad jerárquica sus miembros aceptan ser tutelados, no responsables, poco participativos, inmaduros para la ciudadanía, en tal sociedad los niños no son diferentes, sino que o no son niños o son un error.

Nos quejamos mucho y con mucha razón de la constante manipulación de la información. Pero nadie se queja de la manipulación de la lengua, del modo en que la cultura educa para manipular la lengua de los otros y, sin embargo, paradójicamente, aceptar sin crítica el modo en que se pronuncia la propia. Lo que entendemos, lo que comprendemos y lo que no, no es a menudo más que el final de un proceso de manipulación inconsciente y su principio.

Luego lo inteligible está en contra tanto de lo real como de la lengua. El problema es que junto a lo real y la lengua no estamos del todo ninguno, el universo informacional es más basto que la realidad y que la propia lengua y es en ese universo donde las cosas parece que suceden o se suceden. Pretender estar donde no debemos estar sería, seriamente, autismo.

Por eso contra el totalitarismo la diferencia sigue teniendo un valor positivo, político, ciudadano. Eso es así puesto que los sistemas totalitarios de ideas procesan la diferencia continua como un error, pero siempre siempre ajeno, no propio.

IV. Renotti inventó el teléfono.

Gracias a Renotti podemos hoy conectar un modem a la linea telefónica y acceder a internet. Intenet es un volcado del universo informacional en el que todo, incluso el propio tránsito, se elabora como información. No sólo se navega entre información sino que también lo que navega es información, lo que viaja y el propio viaje, el destino y el punto de partida. Desde los emoticones, que dentro de no mucho tiempo estarán entre las normas de ortografía de la academia, y que tratan de convertir parte de aquello que era inaprensible de la lengua escrita, gesto, tono, pronunciación, en información inserta en el texto mismo como una palabra más, hasta el sinnúmero de logs en todas partes que produce visitar simplemente una página de internet.

Y es que es tanto simultánea como básicamente estable en el tiempo. La información está presente a la vez y a la vez tiene una estructura que será básicamente estable durante un periodo de tiempo continuado. Es imposible saber además si pertenece a un presente más o menos cercano o si forma parte del pasado debido a su obsolescencia, a su revocabilidad o, meramente, a que la propia información no nos informe de en qué en momento y circunstancia fue producida.

Esto, aunque aturda un poco las coordenadas clásicas con las que la información se elabora de forma tradicional, es básicamente, de determinada forma, un medio de democratizar ese acceso, dado que pierde el estatuto para el cual la información o la opinión son conformadas, una inmediata aquiescencia, para convertirse simplemente en elementos dialécticos si hay una suficiente variedad de puntos de vista críticos y diferentes entre sí. La igualdad de acceso dificulta la reproductibilidad de los discursos dominantes y en tanto en cuanto no se establezcan rutas jerarquizadas de navegación (como proponen algunas ideas provenientes de eeuu a la hora de construir redes paralelas a internet exclusivas para páginas comerciales y de pago) cualquier página de internet estará, en principio, en igualdad con todas las otras.

¿A qué nos lleva esto? A que durante un cierto periodo de tiempo, previsiblemente no mucho más, aún será posible consolidar proyectos independientes, cooperativos y sin ánimo de lucro. La aparición de nuevas redes de net como la anteriormente citada y la imposición de legislaciones posiblemente limitarán las estructuras comunitarias en la red, sin embargo los proyectos consolidados garantizarán que el espacio de red que permanezca liberado sea la de internet, lo que ahora se funde permanecerá, y de algún modo las empresas, páginas comerciales, burocracias institucionales electrónicas se verán obligadas a trasladar sus webs a redes mucho más controladas y con un acceso sin libertad y sin más derechos que los de *consumidores*; es impensable, por ejemplo, que cierta generalización de la domótica se pueda dar usando una red con las características de internet.

Luego, quizás, una de las cosas que están ahora en juego para la libertad es garantizar que internet permanezca por fuera del discurso masivo, un exterior del que las corporaciones se hayan retirado ante la imposibilidad de monopolización del medio y ante la pluralidad creciente sin ánimo de lucro. Pero sin embargo muchas de las características del proceso de desaparición de la red y su transformación en medio de mercado se están dando, reescritura constante de los fines de las comunicación, maquinaria rumorológica productora de contenidos en el vacío, ministerios de no lengua, y una proyección social de que hay un internet erróneo construido con diferencias que no se saben o que no debieran saberse .

V. De una federación libre de pensamientos libres.

Mejorar libremente algo es la mayor forma de rebedía que existe. Una de las razones de finitud de la red hipercontextual y de la no infinitud de su contextualización progresiva es la lengua y cada una de las lenguas. Para creer que nos comunicarnos traducimos el lenguaje a información, pero para comunicarnos libremente, por tanto, también, afortunadamente, a veces también erradamente, traducimos el lenguaje a nuestra lengua. Afortunadamente pues una libertad llena de errores (sólo lo perfectible puede ser libre). No existe más sinónimo que el que se da entre traducción y lenguaje y sin embargo sus aplicaciones prácticas se multiplican y terminan empiezan por permear desde la relación del sujeto con el objeto, hasta los límites de lo posible de la lengua y de la traducción.

Una de las mayores revoluciones, de las mayores transformaciones radicales que se está dando en la contemporaneidad, es la aplicación de licencias gnu sobre la producción de la lengua, de nuevo, el lenguaje. No sólo el que a medio plazo, por ejemplo, ningún lector vaya a leer un libro escrito originalmente en otra lengua cuya traducción no tenga una licencia gfdl, sino que las licencias gnu replantearán el problema del conocimiento y devolverán a ese espacio olvidado, ahora y no antes innominado, a la palabra aprendizaje. Cualquier producción intelectual bajo licencia

gnu explica que es libre porque es perfectible, que es libre precisamente porque es perfectible de diversas maneras y que es definitivamente libre porque lo que no es posible es alterar su naturaleza pretendiendo que sea perfecta, o sea, no modificable libremente.

De tal modo, también, cualquier acuerdo entre iguales, cualquier decisión en una comunidad humana llevará una licencia gnu, tanto asociativa u organizativa como de construcción colectiva. También porque la libertad parece que a lo largo de la historia sólo ha sabido protegerse o salvaguardarse de manera totalitaria, defendiendose en muchos casos a través de leyes o situaciones violentas, totalitarias por tanto, en las que aquello que se defendía desaparecía simultáneamente a la manera en que se establecía su defensa. Sin embargo la licencia gnu proporciona un espacio de derecho, no sólo de obligación, también libre, un derecho no exclusivo, o sea que no excluye a ninguna de las partes y sobre todo que permite la coexistencia de subjetividad: objetividades: tanto mejoras, como diferencias, como errores y como normas.

VI. Entender lo que no vemos.

Veremos entonces esa revolución donde cualquier creación personal será, de hecho, colectiva. También porque la diferencia entre creer y crear -es sólo de una A- es la diferencia entre informarse y aprender: se cree a través de una imposición repetitiva de cierta información y se crea, sencillamente, aprendiendo.

Es la importancia de luchar porque la materia del aprendizaje tenga una licencia gnu para que el sistema educativo y su re-reproducción melliza en un contexto de globalización cultural no haga de su discurso un mass-media. Como en el film de Howard Hawks la vertiente "educativa" -informativa- del pensamiento único es *producción para el uso*. Aprender meramente "lo práctico" y pretender que sólo lo que es inmediatamente práctico es útil a la sociedad, y por lo tanto serviría de progreso a esta, es forzar una paradoja sustancialmente recuperable por el sistema como lo son las huelgas a la japonesa. La no practicidad real de ese tipo de acciones está determinada primero porque la producción es la producción de lo que el sistema quiere que se produzca y porque está sujeta a coyunturas y no, en fin, a la situación real de fondo. La marginación sistemática de la filosofía, la mediocridad rampante en todos los ámbitos donde los sujetos alienados ante la creación sólo saben creer o no creer, y no crear, la homogeneización de cada fragmento discursivo hasta hacerlo fácilmente trasladable a cualquier otro de los medios reproductores de masas. La educación convertida en ese mass media le es útil al pensamiento único, cada universidad, cada instituto, cada colegio del mundo global producen para que el sistema cultural, social y económico injustos continúen su reproducción no de conocimiento sino de una información homologable, sin densidad, asimilable, digerible.

Sin urgencia, ya casi todos vamos naciendo después de que se inventara el televisor. Pero no como reacción sino porque el verdadero progreso está de este lado y no de ese, la cultura, la propia naturaleza de una comunidad humana crean herramientas culturales para que se conserve lo posible del ser y del estar. Nada más humano, más culturalmente radical, que una comunidad semántica, y nada más realmente que su articulación en lo humano como humanidad a través de ese progresivo que son los hipercontextos semánticos, en los que la comunicación se construye a través del proceso del aprendizaje, no del mecanismo de la información. Sin redundar: hay comunidad donde existe comunicación, hay comunicación donde

hay sentido y más sentido donde hay sentido a cada sema, a cada miembro de la comunidad: quizás las personas se entiendan entonces más justa y más libremente, en cualquier caso lo posible.

VII. Lo que a nadie parecía.

La producción para el uso del pistolero con el que Hawks presentaba una comedia de los fantasmas de la mentira, el cinismo y la hipocresía, es reiterativa del espectáculo contemporáneo de la comunicación. Ni siquiera paradigmática puesto que el espectáculo no genera paradigmas sino repeticiones. Tal sociedad cree -que no crea- a personajes sobre el escenario, individua a la masa, la cree - la recrea- consumidora de información y no creadora de situaciones y de lugares en los que aprender. Lo real (lo inverso del espectáculo), o sea mucho más y mucho menos que lo posible, es ayudar a generar espacios donde el aprendizaje se dé y se reciba. Y eso es tanto así en un ámbito universitario, educativo, como en cualquier otro espacio *real*, porque ni siquiera en lo que le es exterior al espectáculo, o sea, en su superficie, se aprende ni se enseña. Por tanto es una propuesta para crear espacios nuevos, quizás en solares donde no es posible partir de cero, quizás ya en ninguna parte es posible partir de cero y los espacios son sólo distancias entre una ciudad y la misma, pero aún no habiendo vacío hay huecos, situaciones, momentos que están a la inversa de esa superficie y en los que las comunidades pueden construir y pueden construirse a si mismas.

Una sociedad global, planetaria, se constituiría en la ciudad común, que dé igual estatuto de ciudadanía a tod@s, que articule las diferencias culturales, lingüísticas, personales incluso, a base de contextos progresivos, que la estructuran, que generen intersecciones no como cruces sino como plazas, espacios de encuentro, de entendimiento. Pero la ciudad mundializada, la aldea de la globalización capitalista, ejecuta contextos únicos, no plurales y no singulares, univocidades, conformaciones, continuidades, repetición: en esa máquina simple cultural no hay fueras de contexto y al haber un único contexto -redunda- la diferencia se traduce rápidamente como error ajeno, del “otro”; es la máquina que no produce nada que no pueda asimilar, pero también al revés.

VIII. El socialismo de la lectura.

En la net semántica se produce el choque de dos funciones clásicas de la lectura. Hay una lectura en libertad, hipercontextual, a la que nos referiremos a continuación, y hay una lectura limitativa que busca condicionar sentido y trayecto. El lugar de la lectura es tan básico en el saber humano que las condiciones de esta pasan a ser tecnologías culturales, como lo es el libro. Luego las arquitecturas web no son una cuestión que sólo atañe reflexionar o decidir a diseñadores, empresarios o webmasters, sino que quizás deben de estar presentes en la discusión política, filosófica y antropológica de nuestro tiempo, dado que se va a tratar de la herramienta cultural más poderosa de la contemporaneidad, mayor que la televisión. En un plazo más o menos breve la inmensa mayoría de la lectura de la minoría alfabeta funcional de nuestro planeta será vía web. Y ya hoy esa lectura presenta fenómenos característicos que transforman hábitos y significados.

Cualquier persona con un mínimo de sentido democrático puede darse cuenta de

cómo se articulan las webs fruto de comunidades y cómo se teledirigen las webs institucionales, empresariales, las de organizaciones jerárquicas. Mientras que la participación es característica de las primeras (ya desde el mismo uso del software libre que se utiliza para su confección) la mera presentación de contenidos limitados con trayectos restringidos es norma en las segundas. El enorme peso de la primera opción ha hecho que desde el campo institucional se abandonen conceptos como "interactividad" (muy de moda hasta hace muy poquitos años) por las tecnologías "dinámicas" que permiten individuar el control a cada usuario. De nuevo aparecen los compartimentos estancos en los que una noticia, por ejemplo, tiene un estatuto muy diferente a su discusión o a su comentario. El uso de foros apartados con el fin de que la lectura no pueda alterar la "naturaleza" de la información. La discriminación entre "aquello que ha de ser leído por todos" y "aquello que sólo puede escribir uno". La opinión, entonces, o es una insignificancia o es un ministerio, adulterando de ese modo la naturaleza, esa sí, de la comunicación y por tanto de la lengua.

Contra eso un slashdot es un modelo de escritura y lectura horizontales, no es un mero foro, sino la fundamentación de que en los espacios radicalmente democráticos lectura y escritura se construyen de fin a principio, desde el lugar de la persona hacia el ámbito de lo común. Algo escrito lo es por razón de que todos pueden escribir en igualdad, de que todos pueden comunicarse, de que la lengua es un medio horizontal, no un instrumento vertical que una serie de mediocres emitirían y otra serie de mediocres recibirían. El uso vertical de la lengua es una de las causas de la disuasión participativa. En ese uso las personas se ven compelidos por su silencio o por su manifestación a reproducir el discurso dominante y lo colectivo se masifica. En ese contexto se hace imposible incluso una escritura o una voz disidente puesto que tal comunicación no se da en un medio neutro sino en la herramienta de dicho discurso, que está apoyada y forma parte de la esfera de interés de cada uno de los estratos de esa jerarquía. O sea, es simplemente una ilusión pensar que uno puede manifestarse libremente donde no todos, o sólo unos pocos, pueden hacerlo con los mismos derechos.

La lectura de un texto gnu (que en ese aspecto sólo se diferencia, en la práctica, del slashdot, en que el derecho parte de una licencia y no sólo es tácito) es una lectura que se escribe a si misma. No sólo una lectura interactiva de la que se recibe y a la que se devuelve, sino una lectura que produce conocimiento y a la que se reproduce con aprendizaje. La mejora de un texto gfdl vendría a ser una autocrítica del propio objeto.

En la práctica, el hipercontexto semántico, el conjunto no de información sino de escrituras en plural, es la realización del hiperrelato propuesto en la postmodernidad, la navegación, la extracción de una lectura singular que se construye progresivamente a través de saltos, de hiperlinks y que sin embargo preexiste y está presente simultáneamente en la net para muchos otros lectores y para la construcción a su vez de muchas lecturas. Tal navegar en lo que lee sería un sumergirse, una profundización constante, característica del aprendizaje. Sin embargo tal hiperrelato no es cuantificable, no cuenta más que con el presente, la suma de diferencias que generan una excepción, es un relato que no puede explicarse coherentemente puesto que desconoce su principio, pero que, por tanto, al no estar cerrado ni por un lado ni por el otro, conserva toda la movilidad, el crecimiento y el desarrollo del conocimiento.

IX. Descomposición de lo real y "edificación" informativa.

Cuanto proyectamos lo soñamos. Se trata, pues, no de una elaboración cuantificable, medible, pesable, sino una creación. No se construye simplemente luchando contra El Otro, sino que se lucha para poder generar al menos un mínimo de condiciones para poder crear. También, en cierto modo, el verdadero, contra simplemente El Otro ni se lucha ni se construye nada. El hecho de que la historia haya sido vuelta a escribir por unos cuantos - y ya van...-explica que lo gregario pretende ser lo colectivo y lo pasajero igualmente de lo real, llevado de un lado a otro, puesto junto a la información sólo cuando le es útil a esta. Lo real se convierte en una especie de retórica de la información, un ejercicio retórico que supone la impostura de tomar lo superficial por lo real y luchar ahí donde no sólo se puede caer en nada. La superficie además de otra cosa. De igual modo luchar contra la retórica explica una realidad común a otros, mientras que un estilo sólo da cuenta de una realidad, la de uno, que es la que todos, cada uno, tenemos.

Así que desde ese punto, antes de la superficie, hay, al menos, dos maneras de enfocar el aprendizaje o el conocimiento de lo real. Un modo es generalizar, escribir desde un sentido que dé por sentado que tal sentido es común. Otro modo es concretar de forma que eso produzca un proceso dialéctico en el que los objetos son subjetividades. Sin embargo la información se confunde entre los pedazos de realidad; la realidad, toda, el trozo que de ella tiene cada uno, y la forma en que el tiempo erosiona ese trozo haciéndolo un objeto que es llevado por el poder de un sitio a otro.

X. Virtudes de los solares.

Al liberar un espacio, por pequeño que sea, de lo superficial, ese espacio se hace más hondo, más profundo, caben más personas, caben personas. Todo lo que se construye libremente hace más libres a los que construyen y pone más libertad más cerca de todos los otros. El problema es que las instituciones hacen uso de un espacio diferente de los valores que las sustentan, por tanto se hace imposible construir en las instituciones y únicamente queda generar en el (solar) donde están los valores. Por ejemplo, en el seno de una universidad, la Uned, que no sólo reproduce los esquemas jerárquicos comunes, sino que en esa verticalización además existe una gran distancia geográfica, temporal, entre cada uno de los estadios de esa jerarquía, tal espacio físico está abolido: la universidad, en la Uned, únicamente se encuentra donde uno estudia, donde uno lee, donde uno aprende.

Es en virtud de esa atomización que l@s alumn@s tenemos tan poca incidencia en el desarrollo de nuestra universidad y fundamentalmente porque las características de la sociedad moderna están en la institución Uned consolidadas, cuando la universidad debiera ser precisamente un espacio crítico de la sociedad moderna. Quizás por eso, irónicamente, sea también "la universidad del futuro", dada la atomización, ausencia de participación y falta de valores e ideas generados en común que caracterizan a la contemporaneidad. Desgraciadamente, la institución atomiza y hace de sus usuari@s súdbitos en los que la universidad parece no tener más lugar que en la particularización individual de las realidades parciales de las notas o los estudios.

Hay un primer problema por tanto, si los estudiantes estamos interesados tan sólo en aprobar las diferentes asignaturas o estamos también interesados en las condiciones sociales en las que el conocimiento es generado. Lo que nos remite a un problema mayor, la razón por la que la gente estudia o aprende. Si el deseo es únicamente el de obtener un título o satisfacer una inquietud personal, o si l@s estudiantes creemos que aprender ayuda a mejorar la sociedad en la que vivimos. Habría en principio que pensar en que, al estudiar en la Universidad Pública cada

alumn@ debiera de tener más o menos claro que es la sociedad en su conjunto, no sólo a través de los impuestos sino también a través de unos valores, la que hace posible que una minoría pueda seguir unos estudios y completarlos. Lo justo sería pensar que los futuros licenciados devolverán, de algún modo, esa preparación y aprendizaje a la propia sociedad. Coherente con eso sería razonable pensar que, por ejemplo, sólo los licenciados en medicina por una universidad privada podrían ejercer en el "negocio sanitario". Socialmente debiera no gustarnos que una persona formada en la universidad pública desee trabajar para la empresa privada. Sin embargo, ni en todo ni en parte se acepta ese compromiso y una gran masa de estudiantes se desentiende tanto de las condiciones de explotación de conocimiento, como de la supeditación de los medios de producción intelectual a los intereses de los grandes poderes. Muchos alumn@s van a la universidad simplemente para poder adquirir una capacitación profesional que permita a las empresas obtener mayores beneficios a costa suya. Luego la universidad deja de convertirse en un privilegio, que para dejar de serlo debiera de ser correspondido con un cierto compromiso con los valores positivos de la sociedad, para pasar a ser un centro gratuito (para las empresas) de formación de personal. En tal concatenación de intereses la mayoría de alumnes de humanidades somos prácticamente innecesarios, prescindibles, al igual que nuestros conocimientos, incluso los que tienen una formación científica o técnica amplia son relegados dado que hay tendencia de adecuar cada vez más la formación académica a las labores concretas en las empresas. Tema este que, aunque se aleja del objeto del presente texto, debiera dar que pensar a la hora de reflexionar primero cual es el concepto que del ser humano tiene la ideología capitalista y cual es el futuro del ser humano una vez que el progreso tecnológico deja obsoleta su capacitación profesional o académica. En definitiva, lo colectivo en sus diversas manifestaciones no es una prioridad para las instituciones, ni siquiera deseable. La labor de las instituciones sistemáticamente se centra en individuar, particularizar y atomizar.

XI Algunas formas de la construcción colectiva contemporánea.

La net semántica es un red hipercontextual en que la producción intelectual libre se enlaza, se hiperenlaza, se modifica, se transforma libremente y se mejora a través de la aportación individual en el medio colectivo. En un contexto universitario se trataría de proyectos como la wiki de los apuntes o la librería de libres que veremos más adelante, pero de ese contexto, al hipercontexto de la sociedad, la net semántica produce y recoge el ejercicio del derecho ciudadano. Una construcción es colectiva en base a una suma de contextos y subjetividades, articulados de manera horizontal, en igualdad y en libertad.

Hoy en dia la democracia está proscrita en la universidad. La universidad, como la mayoría de instituciones sociales, se articula en todo o en parte de manera jerárquica, autoritaria, intelectual y físicamente violenta, o sea violenta a secas. En ese sentido a la minoría que sostenemos la transformación del estamento universitario en comunidad universitaria nos es seguramente imposible llegar a creer que a corto plazo la educación y la enseñanza puedan ser autogestionadas. Sin embargo, la net semántica, la conjunción de wikis, enciclopedia y slashdot si puede dar lugar a una autogestión del aprendizaje. En el momento en el que uno pronuncia la palabra *autogestión* saltan las alarmas del encajonamiento mental. Sin embargo el mayor modelo de que la autogestión del aprendizaje es posible se da en la Uned, lo que pasa es que en la Uned tal autogestión está atomizada e individuada de tal forma que hoy por hoy no se suman esfuerzos de modo que se dé un hecho colectivo como el de la comunidad universitaria sino que cada alumno de la Uned ha de generar individualmente, en solitario, sus propios materiales de aprendizaje

(apuntes, ejercicios, selección de los libros que va a leer) , sus propios ritmos de aprendizaje (número de asignaturas en las que se va a matricular, criterios sobre asignaturas optativas y créditos de libre configuración), su propia distribución del tiempo (objetivos a la hora de terminar la carrera en un plazo determinado de años, forma en la que puede compaginarlos) y sus propios espacios de estudio (en casa, bibliotecas, transporte público) pero que cada uno se autogestiona su aprendizaje en gran medida, es claro.

Todo el soporte que da la institución Uned al alumno es un pequeño número de tutorías, la corrección burocrática de exámenes, la interlocución de dudas puntuales y, en algunos casos, pocos, ejercicios de evaluación y alguna actividad en los centros asociados. Es por tanto, la institución, prácticamente marginal al proceso de aprendizaje. El alumno únicamente obtiene un título de la universidad, mientras que el aprendizaje, hasta ahora, ha de procurárselo individualmente cada uno. Lo que este texto propone es que a través, no sólo de la wiki, sino de todas las herramientas comunitarias libres, slashdot, libros gfdl, compartamos lo que comprendemos y lo que no, cambiemos lo que ignorábamos por lo que aprendemos.

Un espacio universitario colectivo, comunitario, que no sólo responda a las necesidades actuales de la comunidad universitaria sino que también sirva para incorporar nuevas necesidades y desarrollarlas de forma autogestionaria, debería, ojalá, contar con los siguientes elementos. Un slashdot donde, sin censura, puedan articularse las diferentes propuestas y críticas sobre el medio universitario y no exclusivamente sobre los aspectos académicos. Una wiki de los apuntes donde los materiales individuales de estudio puedan ser compartidos, discutidos y mejorados por toda la comunidad. Una Librería de Libres donde vía web se puedan indexar y comentar los textos presentes en internet útiles para el estudio de las distintas carreras y asignaturas, tanto con coprights de los antiguos como con licencia gnu. Y una Biblioteca de Libros de Libres donde se recojan y se pongan a libre disposición, modificación, debate y mejora los libros, trabajos y materiales de estudio liberados por profesores y catedráticos.

Tal sitio en internet facilitaría la preparación de asignaturas, extendería los puntos de vista sobre los distintos temas y la capacidad crítica y autocrítica de alumn@s y profesores, permitiría un ahorro de tiempo y esfuerzo considerables a la hora de realizar un trabajo para una asignatura o prepararse un tema de estudio (incluso se podrían hacer en grupo, un buen ejemplo de ello son los distintos proyectos de software libre donde los miembros de los distintos proyectos comentan y discuten en su propia página la realización de los programas libres), la solución de dudas, la corrección de ejercicios, aliviaría el desorbitado gasto económico en libros o en transporte y tiempo para acudir a las bibliotecas y estimularía una interdisplinaridad entre las distintas ramas de las humanidades y las ciencias, y también la comunicación entre unas universidades y otras, y universidades de distintos países, muy necesaria en estos tiempos en que se pretende que la gente no sea más que robots que estudien algo simplemente para poder pagar mañana facturas a los bancos. Gracias a internet (y también sin internet, pero bueno ;-)) para nada de esto son necesarias subvenciones, edificios, burocracias, desplazamientos, despachos, sueldos o dirigentes.

Porque muchos alumn@s y profesores pueden preguntarse porqué la comunidad ha de ser construida de forma horizontal y libre en vez de aprovechar las instituciones y porqué no plantear la generación de estas iniciativas simplemente como una reivindicación en vez de como una realidad. Porqué perder el tiempo en construir cuando se le puede pedir al consejo de administración universitario que facilite canales de participación de este estilo que, sin duda, son beneficiosos para el conjunto de la universidad . Se trata de una discusión vieja, en la que se mezcla

desde la disuasión espúrea para que la gente no haga cosas en común hasta el mecanismo estéril de la mera reivindicación sin alternativa real. Sin embargo las instituciones no entienden ni acogen los esfuerzos colectivos, cualquier estructura de poder, en sus diversas formas, necesita de controlar, censurar y establecer jerarquías por diversos medios que permitan que la comunidad en vez de que trabaje para si misma, trabaje como mano de obra barata de los objetivos educacionales de los poderes políticos, económicos o religiosos. En ese sentido la aparición de la comunidad universitaria afortunadamente disocia cierto clase de enseñanza del hecho del aprendizaje. La educación servilista, monótona, academicista, profesionalizadora, será abolida o reducida a su mínima expresión, la de rellenar los exámenes, mientras que alumn@s y profesores podrán encontrar un ámbito en el que el aprendizaje sea enriquecedor y llene a la gente en cada una de las asignaturas sin injerencia de otros intereses extraños al acto de aprender. En ese sentido un llamado también a aquellos que han sentido tanto la vocación de profesores como de alumn@s y que por las características del sistema educativo actual dejaron sus estudios, no los continuaron profesionalmente o ni siquiera los empezaron. A los alumnos que entran a regañadientes cada dia a la universidad y a los profesores cuya primera sonrisa del dia es a las tres y un minuto. Y a aquellos a los que la reciente ley del pp dejará a los catorce años, siendo niñ@s, sin ninguna posibilidad de acceder a unos estudios universitarios. Ojalá que iniciativas de este tipo sirvan para que la gente pueda aprender y luego, aunque es una cuestión secundaria, más burocrática que otra cosa, obtener un título.

La generalización de proyectos de este tipo en otras universidades daría lugar, por primera vez, a una comunidad intelectual amplia que pueda discutir, aportar y mejorar todos los aspectos del conocimiento de manera, por primera vez, libre. Hasta ahora incluso el conocimiento que era mejorado libremente era luego restringido por los diversos poderes. Por ejemplo, en muchas universidades las cátedras son auspiciadas por empresas o fundaciones de empresas privadas. No sólo los conocimientos que se imparten sino el aprendizaje al que llegan esas cátedras o departamentos universitarios pasan a formar parte del patrimonio empresarial privado. Un objetivo de la lou es ese, al abrir la financiación de la universidad pública al capital. Fundamentalmente tal proceso se da, por encima de los intereses o justificaciones formales que se den esos elementos, porque en el mercado del capitalismo no hay más cauce que el intercambio de lo privado en el lugar de lo público. Lo colectivo, el espacio de tod@s, no interesa. Pero si la comunidad es capaz de elaborar un cauce en el que el conocimiento no sea herramienta de competitividad o de guerra, sino que la mejora sirva tanto al objeto de creación como al conjunto de la ciudadanía, sin exclusiones, el espacio, ocupado o no, de lo común se transforma en la situación de lo común, lo real.

Básicamente la gente piensa que para qué van a participar ell@s en algo si el resto de la gente no lo hace. Es así de simple. Para qué vamos a hacer nada por los demás si los demás no hacen nada por nosotres. Pero la novedad que implementó el software libre a finales del siglo pasado y que resulta paradigmática para la construcción colectiva, y que ahora redunda en una nueva cultura de la solidaridad y del cooperativismo, de la colectividad, es que las aportaciones dejan de hacerse con un fin asistencial, mutual, filantrópico, para pasar a ser el elemento único e integrador de la materia del objeto común. Por eso, en definitiva, no sólo los estudiantes llamados por un egoísmo inteligente a participar de una construcción colectiva que les permita mejorar sus notas, el interés por las asignaturas o la comprensión de sus estudios, sino también profesores y catedráticos pueden sentirse llamados a formar parte de una comunidad universitaria, por paradójico, y poco paradójico, que parezca. Porque al final se trata de eso, si la gente aprende y enseña para trabajar para los bancos, o si hay algo llamado sociedad, con una serie de valores que vale la pena enriquecer y que necesita que las personas no sólo aporten algo, sino que, sobre todo, tengan la oportunidad de aportarlo

libremente.

Giya. (Verano de 2002).

Si quieres saber (aprender) más, puedes leer:

Biblioteca Digital y Web Semántica, por Carolina García Cataño y David Arroyo Menéndez
http://sindominio.net/biblioweb/telematica/bibdigwebsem.html

Traducción aL castellano de la GNU Free Document License 1.1 (GFDL)
http://es.gnu.org/Licencias/fdles.html

Moderación es un slashdot
http://barrapunto.com/moderation.shtml

MiniFAQ sobre la moderación de Barrapunto
http://barrapunto.com/article.pl?sid=02/06/28/1940256

Propiedad intelectual, copyright, patentes, por Aris Papathéodorou
http://sindominio.net/biblioweb/telematica/aris-pi.html

Las alarmas del profesor Antonio Vaquero, VV.AA
http://sindominio.net/biblioweb/escepticos/alarmas.html

La Web como memoria organizada: el hipocampo colectivo de la red, por Javier Candeira
http://sindominio.net/biblioweb/telematica/para_can.htm

Análisis de los discursos del mas exitoso lider neonazi de los últimos tiempos: Austria, desde Freud a Haider. Por P Sneh
http://www.antroposmoderno.com/textos/a_delosdisc.html

Filosofía del Proyecto GNU
http://www.gnu.org/philosophy/philosophy.es.html